

El Círculo resiste hasta el último cuarto

El cuadro gijonés, inferior debajo de los tableros, abdica después de un notable primer tiempo en el que minimizó el potencial del Cantabria

FRAN GAYO

Derrota del Círculo Gijón en Torrelavega después de un partido con dos caras. Hasta el descanso, el cuadro de Nacho Galán plantó cara a uno de los favoritos a luchar por el ascenso que, con el paso de los minutos impuso la lógica y consiguió una victoria excesiva a la vista del desarrollo del encuentro.

Arrancó dubitativo el Círculo. Tardó en entrar la primera canasta, obra de Jorge Escapa. El Cantabria intentaba aprovechar la precipitación en ataque de los gijoneses, incapaces de sacar provecho de las transiciones y erráticos desde el triple. Sin embargo, el trabajo en defensa empezó a dar sus frutos y en un suspiro el equipo resurgió. Un triple de Greenaway dio impulso al equipo que terminó por delante el primer cuarto (15-16) gracias a una genialidad de Libroia que logra una jugada de 2+1.

No cambió la tónica en la continuación. El Círculo aguantó las embestidas a partir de una notable defensa que lograba minimi-



Azaro Roker captura un rebote. LUIS PALOMEQUE

zar el potencial del rival, que llegaba al choque después de sumar seis victorias seguidas. A pesar de alguna pérdida, el tiro exterior sacaba a flote al equipo de Nacho Galán. El Cantabria intentaba correr cada vez que tenía oportunidad. A partir de una defensa agresiva volteó el resultado. Un tiempo muerto de los gijoneses detuvo el vendaval. El Círculo se agarró con uñas y dientes al partido a partir de una apor-

tación coral de todo equipo. No hubo, sin embargo, claridad en las últimas acciones antes del descanso y los locales se fueron al descanso por delante, aliviados después de estar a remolque durante gran parte del cuarto.

Las tornas cambiaron tras el descanso, a pesar de que comenzó pujante el cuadro gijonés, el Cantabria comenzó a tomar ventajas importantes, plasmando en el marcador su teórica superio-

84-67

CANTABRIA - CÍRCULO

Cantabria: Bulic (12), A. Marín (14), A. Sans (7), Cizmic (9) y F. Sierra (17) - cinco inicial - Contreras (0), K. Moussa (6), J. Sainel (2), L. Gómez (0), A. Palazuelos (9), W. Cabral (8), e I. Betolaza (0).

Círculo: Lucas (7), A. Duch (10), A. Roker (4), A. Libroia (11) y Q. Greenaway (18) - cinco inicial - O. Megwa (9), J. Escapa (4) y A. Esteban (4).

Parciales: 15-16, 27-23, 16-14 y 26-14

Árbitros: Alejandro López y Manuel Seijo. No hubo eliminados.

ridad bajo los aros. El plan de partido del Círculo era complejo. Fueron contadas las veces en las que se jugaron con los pivots, recurriendo casi siempre a las penetraciones y tiros lejanos, en muchas ocasiones demasiado forzados. Era evidente que sin Mendi-kote y Rivas -reservados para las próximas citas- el equipo de Nacho Galán partía en desventaja y la lógica acabó por imponerse. Por si fuera poco, los triples que entraron en el tramo final fueron un intento desesperado que el conjunto local desbarató con esa misma medicina, aprovechando grietas en la defensa asturiana. Al final un resultado un tanto abultado a la vista del desarrollo de un partido que estuvo igualado durante muchos minutos.

LEB ORO

UNICAJA OVIEDO **46**
GIRONA **80**

Unicaja: Meana (7), M. Kamba (2), O. Arteaga (14), S. McDonnell (0) y R. Lobaco (6) - cinco inicial - A. Bartolomé (5), H. Kabaséle (5), F. Suárez (5), R. Cúbero (0) y A. Etechi (2).

Girona: Jawara (0), M. Sturup (2), K. Vecvagars (6), J. Franch (9) y J. Sorolla (21) - cinco inicial - A. Sabat (18), E. Vila (12), P. Molins (0), R. Schaftenaar (3), G. Sevillano (7) y G. Pereira (2).

Parciales: 10-23, 17-15, 9-21 y 10-21.

Árbitros: Ángel Albacete, Antonio Zamora y Aitor Gómez. Eliminado por personales Jawara.

Gasol no hizo falta para derrotar al OCB

FRAN GAYO. El Unicaja Oviedo sufrió ayer la mayor derrota de su historia como local en la LEB Oro ante un Girona que no necesitó el concurso de Marc Gasol, ausente por lesión. El cuadro ovetense sigue instalado en una profunda depresión después de la marcha de jugadores importantes y ayer, lastreado por las bajas, fue un juguete en manos de un equipo que, pese a ir en la zona baja de la tabla, hizo lo que quiso en Pumarín. Lo mejor, una vez más, volvió a ser la afición de los azules, que apoyó al equipo a pesar que apenas tuvo opciones durante el partido.

Ricardo Menéndez, un bombero que derriba muros

Batió el récord de España de los 400 metros para más de 40 años y supera con frecuencia a deportistas que han ido a los Juegos Olímpicos

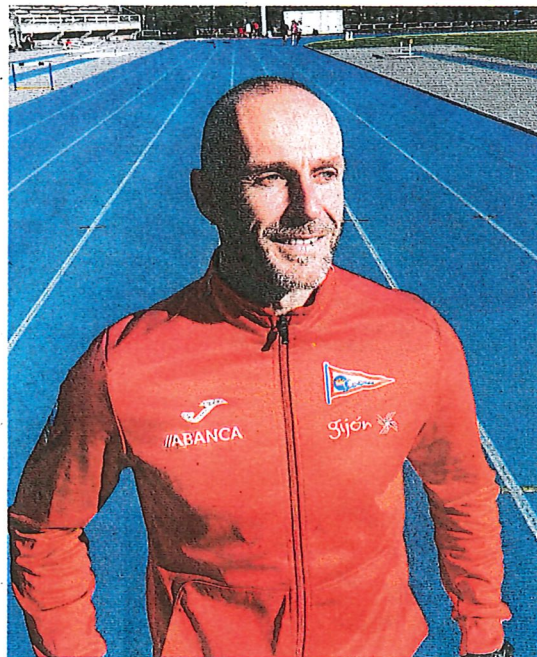
MARIO ÁLVAREZ

Gijón. A Ricardo Menéndez siempre le hacen la misma pregunta: ¿Qué habría sucedido si hubiese comenzado a practicar atletismo antes? Nadie lo sabe, pero esa incógnita esconde la opción de que algún día hubiese acudido a los Juegos Olímpicos. Aunque realizar una regla de tres resulte absurdo, hay números que avalan dicha tesis. Se aficionó al atletismo con 34 años, y en poco tiempo, ha logrado el récord de España de 400 metros en la categoría de mayores de 40 años. Paró el crono en 48,9 segundos y una vez más comenzaron las especulaciones. «Es cierto que a

día de hoy derroto a personas que han sido profesionales, pero esto no significa que lo pudiera haber hecho con veinte años menos», matiza.

Al margen de lo que hable su entorno, su respuesta se mantiene firme: «No me arrepiento». Parte de su posición se explica en que ni mucho menos se mantuvo hasta esa edad ajeno al deporte. Disfrutó del motociclismo, «porque sin estar en la élite, alcancé objetivos ambiciosos». Pero por encima de cualquier meta, el divertirse con lo que hace supone una prioridad básica para él. Esto hace que trate de compaginar su trabajo de bombero con sus entrenamientos y competiciones. «Tengo que cambiar turnos, descansos, pero con interés uno siempre se apaña», opina.

A ello, se añade una dificultad adicional: la familia. Al estar soltero, la gran ilusión de su vida se centra en su hija de trece años,



Ricardo Menéndez, en la pista de Las Mestas. CAROLINA SANTOS

a la que progresivamente, ha ido introduciendo en el mundo del atletismo. Aunque la pequeña entrena a dicho deporte, lo que

más le gusta es acompañar a su padre en los viajes que hace y que ella perpetúa con una cámara de la que nunca se separa.

No solo puede vivir el ambiente de competición, sino que también, con tan solo trece años, «ha conocido más mundo que la mayoría de la gente de su entorno». En menos de un mes le acompañará a un campeonato en Braga y, «si la economía nos lo permite, pronto estaremos en Finlandia». En los meses de competición, que aproximadamente representan más de un tercio del año, Ricardo Menéndez tiene que viajar casi cada fin de semana.

Esto supone un gasto, que sin recibir ninguna subvención, cuesta afrontar. Por ejemplo, aunque competir en el país escandinavo esté entre sus principales objetivos, estima un gasto superior a los 3.000 euros que, «naturalmente, hace que me lo piense dos veces».

En cualquier caso, insiste que él compite para pasárselo bien y no opina sobre la idoneidad de que recibiera algún tipo de ayuda. En lo que sí incide, es en la necesidad de que los gobiernos apoyen a los profesionales que «defienden nuestra bandera en las competiciones internacionales». De hecho, destaca el mejor rendimiento en los últimos Juegos Olímpicos de los atletas españoles y sostiene que, con un mayor respaldo institucional, se obtendrían mejores resultados.